

ENTREGA DE PREMIO NACIONAL EUGENIO ESPEJO

Quito, 8 de agosto de 2024



Señora Romina Muñoz, ministra de Cultura y Patrimonio; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señoras assembleístas; queridos ganadores de la trigésima primera edición del Premio Nacional Eugenio Espejo; miembros de la Orquesta Sinfónica Nacional del Ecuador; medios de comunicación, invitados todos:

Reconocer el trabajo de los ecuatorianos y ecuatorianas que han dedicado su vida al arte, a la ciencia y a la creación literaria, es para mí muy satisfactorio.

Yo aprendí del arte de mi abuelo, mi abuelo siempre decía que nosotros, las personas éramos una colección de sueños, anhelos y de pasadas desdichas.

Aún en estos momentos difíciles que como gobierno nos toca enfrentar, nos mantenemos firmes en nuestra convicción de construir un Nuevo Ecuador donde la cultura cumple un papel fundamental.

El Nuevo Ecuador de esperanza necesita de ustedes, queridos galardonados.

Necesita de todas las personas que dedican su vida a transmitir esos sueños, anhelos y comunicar de una manera bella esas pasadas desdichas, también.

Es importante tener el elemento de sensibilidad, el elemento de amor al arte, en cada una de las personas.

En nuestra sociedad es esencial porque cuando el resto falle, cuando la lógica falle, el amor al arte, la sensibilidad humana es lo que hace perdure y que mantengan los sueños y anhelos, y se olviden las pasadas desdichas.

El Ecuador necesita de su pasión, de su valentía, de su mística y entrega para dar a la sociedad, a través de sus obras esa mirada tan aguda y sensible que ayuda a entender en la realidad con mayor perspectiva, amplificar la mirada sobre lo que pasa a nuestro alrededor, tanto lo bueno como lo malo, y poder cambiarlo, libre de sectarismos.

Nosotros como conciudadanos, como seres humanos, tenemos la obligación de observar, de analizar y de rectificar lo que está mal, de comunicar las injusticias, de mejorar la situación del colectivo como tal, y de mejorar la situación personal, porque asimismo esas sensibilidades personales hacen que uno duerma mejor en las noches cuando siente que hay menos injusticias, o que contribuyó una persona, uno mismo, a que haya menos injusticias.

El Ecuador también necesita de ustedes para ser el soporte que guíe a los ecuatorianos, especialmente a los jóvenes y las nuevas generaciones, a seguir amando este país, a seguir cuidándolo y manteniendo sus raíces sólidas.

Para que ellos sean los continuadores de la herencia y la ruta que marcó -en su momento- Eugenio de Santa Cruz y Espejo.

Este galardón lleva su nombre, por haber sido un destacado médico y escritor, pero fundamentalmente, un patriota que abrazó a través de la ciencia y el arte las ideas de independencia y libertad.

Cada uno de ustedes, tiene un poco de este legado, y es por eso por lo que hoy este galardón les pertenece. Hoy, a través de ustedes no solo homenajeamos su obra, sino, su amor al país y a este Nuevo Ecuador que tanto los necesita.

Necesita de sus mentes, necesita de su sensibilidad y de su vocación.

Hoy sé que el país entero cuenta con estos maestros, artistas y científicos que continuarán guiando a la sociedad con su conocimiento, labor honesta y patriota.

Gracias por todo lo que hacen y aportan, los felicito e invito a seguir guiando y a seguir siendo referentes de una cultura que me llena de orgullo.

Muchas gracias.

DANIEL NOBOA AZIN

Presidente Constitucional de la República del Ecuador